

Difundir obras de misericordia

Kristopher W. Seaman

En Dublín, cerca de donde vivo, está el negocio de una familia, la cafetería a la que acudo con cierta frecuencia desde hace casi un par de años. No lejos de la cafetería, hay muchas personas sin casa, andan con la cabeza baja, rara vez hablan, y se sientan junto a un vaso desechable solicitando alguna moneda. Los dueños de la cafetería acostumbran llevarles comida y algo de beber, con cierta regularidad, y lo mismo hacen con otros vecinos en dificultades económicas. Cuando algunos de los clientes se enteran de estas obras de misericordia, dejan un par de euros extras para que los dueños puedan ayudar a los necesitados. Algunas veces, los mismos parroquianos les llevan algo a los indigentes. La cafetería nos da un ejemplo claro de cómo realizar obras corporales de misericordia en el barrio. El papa Francisco declaró un Año Jubilar de la Misericordia, que comenzó el 8 de diciembre de 2015 y que se prolongará hasta el 20 de noviembre de 2016. En *El Rostro de la Misericordia (Misericordiae Vultus)*, el documento de la promulgación, el Papa recomienda a los católicos algunas obras para que los católicos las ejerciten a lo largo del año.

Es mi vivo deseo que el pueblo cristiano reflexione durante el Jubileo sobre las obras de *misericordia corporales y espirituales*. Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina. La predicación de Jesús nos presenta estas obras de misericordia para que podamos darnos cuenta si vivimos o no como discípulos suyos. Redescubramos las obras de *misericordia corporales*: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acoger al forastero, asistir los enfermos, visitar a los presos, enterrar a los muertos. (*El rostro de la misericordia*, 15)

La cafetería de Dublín responde al pobre y al necesitado con un corazón lleno de misericordia. Al mismo tiempo, despierta la conciencia de los que viven en torno al pobre y al necesitado. Para el papa Francisco, vivir con un corazón amoroso, o sea, con un corazón henchido del amor de Dios, es lo significa “darle rostro a la misericordia”. La misericordia es algo corporal, encarnada, no sólo conceptual. Lo que hace la cafetería es darle rostro a la misericordia, cada vez que alimenta o da de beber a un necesitado. Por si fuera poco, su testimonio va abriendo los corazones del barrio, y hace que muchos se integren en esta red de misericordia, de modo que juntos hacen más que individualmente.



Las obras de misericordia que realizamos inspiran a otros a hacer lo mismo.

La reflexión del papa Francisco continúa:

En este Año Santo, podremos realizar la experiencia de abrir el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales, que con frecuencia el mundo moderno dramáticamente crea. ¡Cuántas situaciones de precariedad y sufrimiento existen en el mundo hoy! Cuántas heridas sellan la carne de muchos que no tienen voz porque su grito se ha debilitado y silenciado a causa de la indiferencia de los pueblos ricos. (15)

Con cierta frecuencia, los menesterosos no tienen voz, ni rostro, tal como los indigentes que caminan mirando al piso, descritos al comienzo del escrito.

Las obras de misericordia corporal que el papa Francisco enumera hacen visible la misericordia y cómo hacerla. Jesús practicó estas siete obras, y mediante ellas nos enseña cómo es la misericordia de Dios. Cuando hacemos visible la misericordia, aprendemos y enseñamos lo que es la misericordia en la vida diaria. Dios se encarnó en Jesús, de modo que la misericordia de Dios también se vuelve corporal (física) cuando realizamos esas obras.

Texto de Kristopher W. Seaman, DMN. Traducción de Ricardo López. Ilustración de Julie Lonnemann. © 2016 Arquidiócesis de Chicago: Liturgy Training Publications, 3949 South Racine Avenue, Chicago, IL 60609; 1-800-933-1800; www.LTP.org. *Pastoral Liturgy*® magazine, enero/febrero 2016, www.PastoralLiturgy.org.

Esta página puede ser reproducida para uso personal o parroquial, con la debida referencia a los derechos legales, desde www.pastoralliturgy.org/Difundirobrasdemisericordia.pdf.